

Domingo 29 de enero de 2006

Información General

La droga "de moda"

Preocupa el uso creciente de éxtasis entre los adolescentes

Ramiro Sagasti

Las autoridades creen que las fiestas electrónicas se vinculan con esa adicción

Todos insisten en que aumentó el consumo de éxtasis entre los jóvenes. Lo aseguran las policías Federal y bonaerense. Lo afirman desde los gobiernos de la Nación y de la provincia de Buenos Aires. Lo confirman los últimos estudios epidemiológicos de la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y Lucha contra el Narcotráfico (Sedronar).

Sólo en el conurbano bonaerense, 33.864 jóvenes de entre 16 y 26 años reconocieron haber consumido éxtasis, según el Observatorio Provincial de Drogas. El organismo nacional respectivo, que depende de la Sedronar, verificó un significativo aumento en el uso de esa droga entre estudiantes secundarios en los últimos cuatro años.

El tema preocupa tanto a las autoridades que el ministro de Salud bonaerense, Claudio Mate, afirmó sin titubeos que había que prohibir las fiestas electrónicas: consideró que son lugares propicios para el consumo de esas drogas de diseño, que se instalaron en la Argentina en la década del 90. Desde el gobierno nacional no se mencionó la palabra prohibir, aunque el ministro de Salud de la Nación, Ginés González García, se mostró abierto a eventuales regulaciones.

La doctora Norma Vallejo, subsecretaria de Prevención y Asistencia de la Sedronar –y hasta el 30 de noviembre pasado, jefa del Servicio de Toxicología del Hospital Fernández–, dijo que "más que prohibir, hay que prevenir". Más allá de los debates, lo cierto es que en las fiestas electrónicas, o raves, y en los locales donde se escucha música dance hay muchos jóvenes que toman éxtasis.

En la última fiesta electrónica internacional que se hizo en Buenos Aires, el 12 de noviembre pasado, la Policía Federal comprobó que había dealers cargados de pastillas de éxtasis. También tenían algo de ketamina, LSD, marihuana y cocaína.

Las pastillas eran vendidas a esos chicos y chicas que toman mucha agua mineral y bebidas energizantes: el éxtasis hace subir la temperatura corporal, peligrosamente, y provoca la deshidratación. Estos dealers terminaron presos. Eran nueve. A esa rave habían ido muchos policías federales de distintas brigadas.

Fue un operativo de prevención, pero se incautaron de unas 1000 pastillas de éxtasis, además de las otras drogas mencionadas. Más: los vendedores tenían entre 700 y 800 pesos en el bolsillo, producto de las ventas. El caso quedó en manos del juez Jorge Luis Ballesteros. Los investigadores acudieron a la rave porque sabían que el éxtasis y otras drogas de diseño, fabricadas en laboratorios, son comunes en las fiestas electrónicas.

Especialistas en drogas de la Policía Federal y la bonaerense dijeron que estas sustancias suelen llegar desde Holanda y Bélgica, a veces con triangulaciones en España. Aunque también pueden ser elaboradas en laboratorios clandestinos de la Argentina.

La licenciada Graciela Ahumada, a cargo del Observatorio Nacional de Drogas de la Sedronar, dijo que, según el segundo estudio nacional de estudiantes secundarios, en el que fueron consultados adolescentes de 13, 15 y 17 años, se incrementó el uso de drogas ilícitas, entre ellas el éxtasis, en los últimos cuatro años, desde que se hizo el primer estudio en ese sector. Fueron consultados 62.700 chicos, que proyectan una base expandida de 950.000 adolescentes. Según el sondeo, 10.450 de estos 950.000 jóvenes de entre 13 y 17 años alguna vez probaron éxtasis.

El consumo de éxtasis -dice el estudio, aún inédito- está en el cuarto lugar después de la marihuana, la cocaína y la pasta base de cocaína, si sólo se tienen en cuenta las drogas ilegales. Hay otros datos llamativos del estudio de la Sedronar: el 8,2% de los estudiantes dice que es fácil conseguir éxtasis y el 3,9%, que le han ofrecido esa droga en alguna oportunidad.

En tanto, otro estudio realizado por el Observatorio Provincial de Drogas, que fue divulgado por la Secretaría de Prevención y Asistencia de las Adicciones, revela que 33.864 jóvenes de entre 16 y 26 años del conurbano bonaerense reconocieron haber consumido drogas sintéticas.

Sentidos alterados

El objetivo de tomar estas drogas de diseño es permanecer despierto, sin parar de bailar, sentir como se potencian los sonidos y las luces, desinhibirse, elevar la empatía.

"Es una droga de síntesis, que mezcla los efectos de la anfetamina con otros, llamados psicodélicos. Más que alucinaciones, provoca ilusiones, porque lo que altera es la

percepción de un objeto existente", explicó la doctora Vallejo. También dijo que esta droga de diseño afecta el sistema nervioso central. "Puede provocar crisis de pánico, como el LSD", puntualizó.

Eso, además de efectos inmediatos como taquicardia, contracción de mandíbula, jaqueca, visión borrosa, incremento de la presión arterial, reducción de los reflejos, náuseas, desmayos, incremento de la temperatura corporal y deshidratación.

Otro especialista, el psiquiatra Eduardo Kalina, director del Brain Center y profesor titular del posgrado en Adicciones de la Universidad del Salvador, dijo que vislumbra "un futuro de enfermos con lesiones cerebrales y cardíacas". Tanto Kalina como Vallejo dijeron que muchos de los consumidores de éxtasis mezclan esta droga con cocaína y alcohol. "Son mezclas tóxicas", dijo Kalina.

También hay adictos que mezclan el éxtasis, que es un estimulante, con ketamina, un anestésico con un efecto disociativo. "Son cobayos. Estos adictos prueban cualquier cosa que se les ofrezca", dijo el doctor Kalina.

<http://www.lanacion.com.ar/776277>